

# ***Se formó el bembé / Bater o bembé: la influencia africana en el léxico y en las expresiones idiomáticas del español de Cuba y el portugués de Brasil***

María Luisa Ortíz Álvarez  
Universidade de Brasília, Brasil

**Abstract** The language is lively, changeable, rich in expressions constituted from the socio-cultural context of a given society, of a given linguistic community. These expressions go through an expansion of meaning and become consecrated by the frequency of their use. They play an important role in discursive processing because they are an expressive resource that translates feelings, customs, and values, characteristic of a language-culture. The objective of this paper is to point out the African influence in Cuban and Brazilian language expressions, once both countries have had the legacy of various African ethnic groups due to the black traffic of slaves during the 19th century.

**Keywords** Lexicon. Idiomatic expressions. Cuba. Brazil. African influence.

**Sumario** 1 Introducción. – 2 La influencia africana en el léxico de Cuba y de Brasil. – 3 Las expresiones idiomáticas. – 4 Consideraciones finales.

As línguas refletem nos seus léxicos o espaço onde são faladas e o momento histórico em que são utilizadas como meio de comunicação e expressão. (Petter 2008)

Cuando un cubano dice que tiene que ver a alguien tinto en sangre, es muy probable que no albergue en lo absoluto intenciones malignas hacia el individuo de marras, sino que, sencillamente, exprese que debe verlo de todas maneras, contra viento y marea, como dirían los cultores de lo castizo. (Argelio Santesteban 1985)

La presencia africana no puede reducirse a un fenómeno marginal de nuestra historia. Su fecundidad inunda todas las arterias y nervios del nuevo hombre americano. (Zapata Olivella 1997)

## 1 Introducción

Las expresiones idiomáticas nacen, crecen y se expanden en determinados contextos histórico-culturales, reflejan visiones del mundo, creencias, valores e idiosincrasias de las comunidades lingüísticas de donde proceden, mostrando la identidad de las mismas, con la carga cultural que las caracteriza. Las expresiones idiomáticas traducen la cultura de un pueblo, pues su origen normalmente es popular y ancestral (Mendonça de Lima 1999, 309). De acuerdo con Ortíz Álvarez (2012, 358), tales unidades «estão a serviço da expressividade e do pitoresco, da emotividade e da oralidade, fazendo constantemente um apelo ao exagero e à ironia, à persuasão e discursos que deixam transparecer, quase sempre, cargas emocionais». Siendo así, el objetivo de este trabajo es mostrar la influencia africana en el léxico y las expresiones idiomáticas cubanas y brasileñas, puesto que ambos países tuvieron el legado de varias etnias africanas debido al tráfico negrero del siglo XIX.

## 2 La influencia africana en el léxico de Cuba y de Brasil

La influencia africana en el español de Cuba y en el portugués de Brasil es innegable, pues la riqueza del léxico traído de las tierras africanas por los esclavos en el periodo de la trata negrera dejó su marca y colorido en el acervo léxico y en las expresiones idiomáticas de estas dos lenguas.

Las diferentes etnias representadas por estos esclavos provenientes de varias regiones de África trajeron consigo sus formas de hablar y vivir, sus dialectos propios, sus costumbres y culturas. Entre las lenguas de los esclavos sobresale el *nagó* o *yoruba*, que tuvo su punto de irradiación en Brasil, principalmente en el estado de Bahía

y, en el caso de Cuba, en la Habana y la región oriental del país. Entretanto, el *quimbundo*, del grupo bantú, se instaló en Pernambuco y en otras áreas del norte de Brasil, así como en Rio de Janeiro, São Paulo y Minas Gerais, siendo la lengua que mayor influencia ejerció debido al número cuantitativamente mayor de personas que la hablaban. Pessoa de Castro escribe al respecto:

Entre las varias e innumerables lenguas negro-africanas habladas en Brasil se destacan las del grupo bantú muy semejantes entre sí y habladas en 21 países africanos. El quicongo es hablado en la República Popular del Congo, en la República Democrática de Congo y en el norte de Angola. El quimbundo es la lengua de la región central de Angola y el umbundo es hablado en el sur de Angola y en Zambia. De entre las lenguas oeste-africanas, llamadas de «sudanesas», las más importantes fueron las lenguas de la familia *kwa*, habladas en el Golfo de Benín. Sus principales representantes aquí en Brasil fueron los yorubas y los hablantes de las lenguas del grupo *ewe-fon*, apellidados por el tráfico de minas o jejes. (2005, 3)<sup>1</sup>

Con relación al tráfico negrero, Mattoso (2003) sugiere una división en ciclos que incluyen datos sobre la época, las etnias y la localidad de destino de los esclavos en Brasil:

**Tabla 1** Tráfico negrero y origen de los esclavos

Siglo	Ciclo	Origen étnico	Destino
XVI	Ciclo de Guinea	Negros de Costa de Guinea (wolof, mandiga, sonrai, mossi, hauçá e peul)	Pernambuco, Bahía y Rio de Janeiro (demandas de la economía azucarera)
XVII	Ciclo de Angola y de Congo	Negros bantús, oriundos de África ecuatorial y central	Pernambuco, Bahía y Rio de Janeiro (demandas de la economía azucarera y conflictos luso-holandeses)
XVIII	Ciclo de Costa de Mina y, posteriormente, de la Bahía de Benín	Sudaneses	Minas Gerais (extracción de aurífera)
XIX	Tráfico ilegal de esclavos	Negros bantús (Angola y Mozambique)	São Paulo (economía cafetera)

Fuente: Mattoso 2003, 22-3 *apud* Silva 2014

**1** Todas las traducciones son de la Autora.

No obstante, cabe destacar, de acuerdo con Silva, que:

La importancia de esas informaciones muestra, sobre todo, la percepción de que los esclavos traídos para Brasil tenían una composición étnica relativamente homogénea, con relación a los ciclos establecidos, hecho este que se refleja en su caracterización lingüística. (2014, 15)

En 1987 John Holm realizó una investigación en campo en Brasil, apoyado en testimonios de personas de descendencia africana. Como resultado, el autor descubrió expresiones idiomáticas brasileñas en Portugal, correspondientes a expresiones de lenguas africanas o criollas. Tal vez la respuesta sea el contacto de lenguas, o el criollo de base portuguesa usado en África y en el tráfico portugués de esclavos para Brasil. Mas el caso es que son pocas las investigaciones, volcadas para este fenómeno, que nos llevarían a conocer las raíces de muchas palabras y expresiones, como por ejemplo: *angu* (una especie de sopa consistente hecha de harina de maíz o yuca, cuyo sentido figurado es 'intriga'); *anta* (animal); *balaio* (cesta); *banana* (fruta); *batuque* (danza de zapateado y palma); *tambor* (baile); *candonga* (bullá, gritería, cuyo sentido figurado es 'impaciente, inquieto, mezquino, fastidioso, desagradable'). Otros ejemplos son: *bembé*, que, de acuerdo con Araújo Ubiratan (2010) y Zilda Paim (1974), sería una corruptela del término *candomblé* (baile negro, práctica religiosa); *canjica* (comida a base de maíz); *capanga* (guardaespaldas, del bantú *kapanga*, bolsa traída a rastras por el cazador); *caruru* (guisado de la culinaria bahiana); *caxambu* (tambor, danza); *chingar* (injuriar); *cochilo* (modorra); *encabular* (dar mala influencia, tornar a alguien infeliz con su presencia, estar con vergüenza).

En lo que al vocabulario cubano se refiere, Fernando Ortíz registró en su *Glosario de afronegrismos* (1924) gran parte de las voces subsaharianas que permean el español coloquial hablado en Cuba. Su preocupación constante en mostrar el legado de las lenguas africanas en este país queda patente en las siguientes palabras:

Nadie tuvo en Cuba verdadero interés en conocer los lenguajes negros, acaso porque aquí, como en el resto del mundo hasta hace pocos años, era opinión común que el habla de los negros era una jerigonza sin importancia formada por un puñado de vocablos sin gramática, ni vida orgánica filológica... (Ortíz 1924, 237)

Entre 1790 y 1825, según datos publicados en estudios realizados (Real Academia de Historia 1985; López Valdés 1985, 1986; Valdés Bernal 1978; Ortíz [1916] 1999), existían en Cuba aproximadamente 30 etnias de origen africano: los *ararás*, *bengalas*, *briques*, *buases*, *briches*, *bibís*, *carabalís*, *carabalís briches*, *carabalís bricamos*, *cara-*

*balís suamos, congos, congos luandas, congos luangos, congos reales, chochos, gangás gragás, gagares, ibos, isuamas, lucumís, macuás, mandingas, mandingas fulas, mozambicanos, minas, minas popós, minas tantís y mondongos.* Las zonas de procedencia son fundamentalmente la costa occidental de África, desde el Golfo de Guinea hasta el Sur de Angola. En el siglo XIX se produjo un incremento de la trata negrera con destino a la isla del Caribe. Por su lado, Ortíz ([1916] 1999) cita entre las etnias traídas de África a *mandingas, yolofes (wolof)*, de Senegal, Sudán, Gambia y Sierra Leona, a *fantís* de Guinea, Costa de Marfil y Costa de Oro (Ghana), a *ararás (adja-fon)* de la Costa de los Esclavos, Togo y Dahomey, a *lucumíes* (yorubas) de Nigeria, a *carabiés* del Calabar, a los *congos* del Sur de Gabón, los dos Congos y Angola, y a los *makuas* de Mozambique.

En el caso de Cuba, aunque las lenguas subsaharianas habladas por los esclavos han sido dominadas por la lengua española, fue inevitable el enriquecimiento del español coloquial con voces subsaharianas debido a las creencias religiosas sincréticas. Los esclavos negros, despojados de sus derechos humanos, procuraron una salida para evadir la realidad que los rodeaba, pensando que a través de la religión podrían tener más justicia e igualdad social. En los rituales religiosos conservaron su lengua propia para protegerse de la invasión del blanco. De todas las religiones africanas que se instalaron en la isla la que más influencia tuvo fue el culto a los orishas, nombre dado a las divinidades de los pueblos yorubas, específicamente de Nigeria, donde más se desarrolló este tipo de religión. Concordamos con Valdés Bernal (2007, 36), cuando expresa: «el etnos subsahariano dejó su huella imborrable en la forma de expresarse los cubanos cultural e idiomáticamente».

Las voces de origen africano abundan en el culto sincrético, muy extendido en el archipiélago antillano y en este caso en Cuba. Entra completo en el léxico del panteón de los orishas: *Babalú Ayé* (San Lázaro), *Eshú* (San Antonio Abad), *Eleguá* (Niño de Atocha, Ánimas del Purgatorio, Anima Sola, etc), *Obatalá* (Nuestra Señora de las Mercedes), *Oyá* (Nuestra Señora de la Candelaria), *Shangó* (Santa Bárbara), *Yemayá* (Virgen de Regla) *Oshun* (Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba), el *ireme* (diablito), etcétera.

Las divinidades del panteón yoruba, representadas en Cuba por la Regla de Ocha o Santería, y en Brasil por el Candomblé, hasta ahora tienen vigencia y comparten los mismos nombres y significados en ambos países; considérense, por ejemplo: *Olorun*, señor del cielo; *Oddua*, la tierra; *Obbatalá*, el rey de la pureza; *Iemanjá* (*Yemayá*), orisha de las aguas saladas; *Xangô* (*Changó*), dios del trueno; *Ogum* (*Oggun*), dios de la guerra, de los metales; *Olokun* (*Olokun*), dios del fondo del mar; *Oyá* (*Ollá*), dios de los rayos y centellas; *Oxum* (*Oshun*), dios de las aguas dulces, del río Níger; *Obá* (*Obba*) dios del río Obá; *Oxóssi* (*Oshosi*), dios de los cazadores; *Oké* (*Ogué*), dios de los

mueertos; *Eleggua*, aquel que abre los caminos; *Oro* de *ara-orun*, dios del cielo o de la muerte, que es lo mismo que *Eegun* (espíritu), puesto que los yorubas pensaban que cuando una persona muere, su espíritu puede ser localizado en un lugar predeterminado; *Orun*, el sol (hijo de *Yemayá*); *Osu*, la luna (hija de *Yemayá*); *Osain*, orisha de las plantas, indispensable en los cultos.

Otras voces de origen africano denotan lugares de procedencia, como *arará*, *carabalí*, *congo*, *lucumí*, *mandinga* y otras identifican símbolos, instrumentos musicales, alimentos, bebidas, animales. Los negros de África también nos aportaron *guineas*, *plátanos* y *ñames*, además de su técnica cocinera. Algunos lucumís (yoruba) llamaban al árbol *iki*, otros *iggi*, a la yerba *ewe*, *éggüe*, al arcoíris *ochummaré*, *osúmaren*, a la naranja *orómbó*, *oromibó*, *olómbó*. Del bantú tenemos, en cambio, la voz, ya mencionada, *angu*, así como *malafo*, *musambo*, *bengala*, *kisumba*, *kisamba*. En otros patrones comportamentales, hay señales manifiestas de esa influencia, sea en la vestimenta, sea en la culinaria y en los instrumentos de danza (p. ej. *atabaques*, *tambores*, *agogô* y *adjá*).

En Cuba algunas palabras heredadas de los africanos son: *ñame*, *quimbombó*, *fufú*, *mambo*, *bilongo*, *quilombo* (Valdés Acosta 2013), *mandinga*, *maromero* (Ortíz 1985), varias de ellas ya citadas anteriormente. Una palabra muy común en nuestro lenguaje popular, de origen africano, es *bilongo*, que realmente significa ‘remedio mágico’ o, según los estudios de don Fernando Ortíz, es yerba medicinal. Sin embargo, lo cierto es que *bilongo* para los cubanos significa hechizos o brujerías, algo muy diferente que nada tiene que ver con remedio o medicina. Otro ejemplo es la palabra *guara*, que en la cultura bantú significa ‘amigo’ y en el español cubano coloquial alude a una especie de amistad o, en caso de *guaroso*, ‘cualidad de amistoso’. Hay una frase algo redundante que solemos decir cuando nos referimos a *viejo cañengo* donde precisamente *cañengo* significa anciano. Por otra parte, son muchos los términos relacionados con la música en que se denota la influencia africana en las palabras: *conga* que significa ‘canto’, utilizado en el carnaval, *guaguancó*, un ritmo africano que significa ‘ponerse rígido’, al igual que *timba* cuando nos referimos a un grupo de ritmos afrocubanos.

De los africanos también tenemos palabras como *ñañara*, que significa herida en la piel o ampolla, así como *tufo*, que deviene de mal olor, y *cumbancha*, que designa en buen cubano una fiesta de jolgorio. Y también *bembita*, *bembón*, *bembetear*, *bembeteo*, *bongosero*, *malangal*, *manglar*, *mameyal*, *mameyazo* –estos últimos derivados por sufijación de *mamey* (fruta caribeña)–. Por su parte, *bejuco* tiene la definición de ‘planta’ y de ‘cordón (cabo) del teléfono’; *caguama* es una tortuga marina y en sentido figurado significa ‘mujer gorda’, con sentido peyorativo; *manigua* es un ‘enredo de malezas, confusión’. El cambio semántico por extensión de significado (disemia y polisemia),

motivado por semejanza de sentido, puede presentar una base metafórica originada por similitud con el referente comparado. Véanse, por ejemplo, *bachata*, 'gozadera'; *burundanga*, 'desorden, caos, confusión, brujería'; *cundango*, 'persona afeminada', también con sentido peyorativo; *féferes*, 'trastos'; *guarapeta*, 'borrachera'; *ocambo*, 'veterano'.

El grado de coloquialidad asociado al uso de ciertos afronegrismos ha influido notablemente en la diatopía cubana, hecho que contribuye asimismo a la formación de dobles cuyos miembros integrantes pertenecen al registro coloquial: *ampanga* (lugar remoto); *bacán* (persona simpática, con éxito en la vida); *baro* (dinero, billete o moneda de un peso); *bembé* (fiesta, jolgorio, fiesta religiosa cubana); *bembetear* (hablar mucho, chismear, demostrar bravuconerías con insultos); *bemba* (labios gruesos); *bilongo* (maleficio, maldición o hechizo); *bitongo* (persona mimada, aburguesada) y *bitonguear* (actuar como un niño bitongo); *cachimba* (pipa para fumar); *candombe* (música y baile del legado africano, fiesta popular); *candanga* (bobo, mentecato, flojo); *capanga* (guarda espalda, capataz, persona valentona, matón, bravucón); *cañengo* (persona débil, enfermiza); *cúmbila* (socio, compinche) que suele utilizarse en sentido despectivo; *fuá-cata* (escasez de dinero, miseria); *fula* (jerga que se refiere al dólar estadounidense o cualquier moneda fuerte o comportamiento o acto bajo, reprobable); *macaco* (tipo de mono); *macumba* (culto religioso, cosas maravillosas prodigiosas).

Algunos africanismos tienen relación con el ámbito enogastrómico: por ejemplo, *fufú*, puré de viandas, especialmente de plátano machacados con ajo, manteca y chicharrones de puerco; *gandinga*, que se relaciona con las entrañas (tripas) de los animales, en concreto con la comida hecha con pequeños trozos de vísceras de cerdo, salsa especias y viandas; *quimbombó* (quiabo en portugués), planta con fruto alargado y comestible con muchas semillas, de aspecto viscoso, que se prepara con carnes, vegetales y viandas; *malafo*, bebida alcohólica, especialmente aguardiente o ron.

Otros ejemplos de africanismos en el español de Cuba son: *mayimbe*, aura tiñosa, ave con jerarquía en la cosmovisión de los congos cubanos; *mucama*, sirvienta, empleada que se encarga de la limpieza de una casa, hotel o edificio, joven esclava; *muleque*, esclavo joven, adolescente, negrito; *ñame*, tubérculo herbáceo comestible; *quilombo*, lugar de refugio apartado y de difícil acceso (usado en Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela, en Cuba significa barrio de casas rústicas o de campaña, palenque de cimarrones), *quimbambas*, lugar lejano; *rebambaramba*, lío, confusión, bulla, situación de desorden, fiesta; *bembé*, en la santería significa celebración de carácter ritual acompañado de toque de tambores; *samba*, baile de origen africano que se practica en Brasil; *sandunga*, que significa tener gracia al bailar o caminar; *sánsara*, conversación; *sarabanda*, nombre de la deidad conga de los hierros y metales; *mayimbe*, persona con poder

político, dirigente, funcionario; *tanga*, trusa, traje de baño femenino para la playa, de dos piezas, más pequeña que el bikini, paño; *tánga-na*, manifestación política de protesta de los estudiantes universitarios en la época del gobierno de Gerardo Machado, en Cuba; *zangandongo*, persona o cosa; *zombi*, ente inanimado que ha sido revivido a través de la brujería.

El vocabulario heredado de los africanos es muy expresivo también en Brasil: señalamos, entre otros, *babalaô* (*babalaô*), *iemanjá* (*yemayá*), *exu* (*echun*), *ogum* (*oggun*), *xangó* (*changó*), *mandinga* (*mandinga*), relativos al culto; *acarajé*, *farofa*, *fubá*, *quitute*, en la culinaria; los adjetivos *caçula*, *fula*, *banguela*; los nombres relativos a plantas *dendê*, *quiabo*, *fumo* e innúmeros términos como *marimondo*, *cachimbo*, *quilombo*, *senzala*, *cafundó*, *marimba*, *molambo*, *moleque*, etc., y también algunos términos del lenguaje infantil: *tatá*, *pipi*, *bumbum*, para citar apenas algunos del rico arsenal de vocablos ya conocidos.

Asimismo, se documentan topónimos africanos en las áreas de mayor concentración de la presencia negra, especialmente en el estado de Bahía, en el Nordeste, seguidas del Sudeste, y en las regiones de Minas Gerais, Rio de Janeiro y São Paulo, con un leve declino en el Sur y en el Norte. Un ejemplo de topónimo quimbundo es *Cubatão* (ciudad situada en el Estado de São Paulo), de Kubata, probablemente 'casa'. También destacamos *quilombo*, población fortificada de negros forajidos, y *senzala*, alojamiento de los esclavos, nombres comunes que indican un tipo de lugar, asentamiento o edificio. Relativos a las danzas tenemos: *samba*; *batuque*, danza con zapateados y palmas; *marimba* o *marimbas*, instrumento musical; *agogô*, instrumento musical constituido por un par de campanas de hierro, que emiten su sonido en dosis dupla para saludar a la entidad africana, al santo. También hay otras palabras de origen africano: *abará*, fritura hecha de frijol de carita; *acarajé*, fritura de frijol carita donde también se colocan camarones; *angu* es una masa de harina de trigo, de mandioca o de arroz; *soba*, jefe de tribu africana; *bagunça*, desorden confusión; *banto*, nombre del grupo de idiomas africanos; *bumbum*, nalgas; *cachaça*, aguardiente; *cachimbo*, utensilio, recipiente, donde se quemaba tabaco para fumar; *candango*, designación que los africanos daban a los portugueses; *cafundó*, lugar lejano, de acceso difícil; *cafuné*, caricia; *cafunga*, pastor de rebaño; *candombe*, música y baile del legado africano; *candomblé*, religión heredada de los yorubas; *candonga* significa intriga; *canjerê* quiere decir hechizo, *mandinga*; *canjica*, una especie de papilla hecha de maíz verde rallado; *carimbo*, instrumento de plástico; *gandaia*, estilo de vida de una persona ociosa, vagabundo, boemio; *macumba*, religión afro-brasileña, ofrenda ligada a religión de matriz africana; *malungo*, título que los esclavos africanos daban a los que habían venido en el mismo navío, que también significa hermano de crianza; *mandinga*, tipo de lengua africana que al ser trasplantada para Brasil significa hechicería, brujería; *molambo*, pe-

dazo de paño mojado; *moleque*, negrito, niño de poca edad; *muamba*, contrabando, negocio obscuro; *mucama*, esclava negra especial; *fofoca*, intriga; *fubá*, harina de maíz; *fula*, prisa, diligencia, entre otros.

### 3 Las expresiones idiomáticas

De acuerdo con Corpas Pastor:

Las unidades fraseológicas se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendido en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales, así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos. (1996, 20)

Los criterios de Corpas Pastor (1996, 50-1) para la distinción de diferentes tipos de las unidades fraseológicas son fijación en la norma, en el sistema o en el habla y el criterio de enunciado. Así, para ser definida como una unidad fraseológica, una combinación pluri-verbal debe cumplir al menos dos requisitos fundamentales: fijación e idiomatidad. No obstante, existen otros rasgos que suelen darse en estas unidades, por ejemplo, la variabilidad y la frecuencia de uso.

Dentro del gran caudal de definiciones que se han venido proporcionando a lo largo de las últimas décadas para intentar colegir la esencia de las expresiones idiomáticas, quisiéramos servirnos de la de Xatara (1998, 149), que define la expresión idiomática como una «lexía compleja no descomponible, connotativa y cristalizada en un idioma por la tradición cultural, por su alta frecuencia de uso».

Por su parte, Ortíz Álvarez (2000, 269) afirma que «esas expresiones forman un todo indisoluble como resultado de una compacta articulación y cristalización de todo un saber madurecido que las comunidades codificaron en la oralidad».

Por lo que concierne a la fraseología brasileña, según Pessoa de Castro (2005), muchas expresiones idiomáticas de uso cotidiano incluyen constituyentes léxicos que tienen étimo africano; por ejemplo, *ir para o beleleu* (morir, desaparecer; fracasar, frustrarse), *ser o bambambã* (autoridad en cualquier asunto; eximio, máster), *ser um bunda-mole* (híbrido banto-portugués, persona débil de carácter, sin coraje), *morar num cafofo* (cuarto, lugar en que se guardan cosas viejas y usadas), *estar de calundu* (estar de mal humor, disgustado), *ser uma velha coroca* (ser una vieja, caduca, decrepita, enferma por cuenta de la edad avanzada), *nana, nenê, que a cuca vem pegar* (bicho del imaginario de cuentos brasileños), *mandar para as cucuias* (morir, acabar, desaparecer).

Otros casos de unidades fraseológicas del brasileño en los que intervienen palabras africanas son: *ter caroço nesse **angu*** (estar escondiendo algo); *ser uma **anta*** (persona astuta, de acuerdo con la jerga), *ser um **banana*** (persona débil de carácter, según la jerga); *ser **babaca*** (confuso, intimidado), *fazer um **banzé*** (confusión), *ser **baranga*** (objeto de mala calidad), *fazer **cafuné*** (gesto de afecto, caricia), *ser um **candango*** (individuo malo, ordinario, persona que tiene mal gusto; en Brasilia designa a aquellas personas fundadoras de la actual capital brasileña), *estar com as **canjicas** de fora* (en sentido figurado, estar riendo), *pôr fogo na **canjica*** (causar alboroto, revuelo), *ser fogo na **canjica*** (ser una persona decidida), *fazer **fofoca*** (intriga), *ficar na **gandaia*** (vagabundear), *fazer **macumba*** (hacer hechicería, brujería, maleficio), *fazer **muamba*** (contrabando, negocio obscuro), *estar con o pé na **senzala*** (se refiere a la persona que no es exactamente blanca ni negra).

Como confirma Pessoa de Castro (2005, 4), explicar el avance del componente lingüístico africano es tener en cuenta la participación del negro africano como personaje en los acontecimientos de la vida de la nación, y procurar entender los hechos relevantes de orden socioeconómico y de naturaleza lingüística que, a lo largo de cuatro siglos consecutivos, favorecieron la interferencia de lenguas negro-africanas en el portugués de Brasil. Eso se hace sentir en todos los niveles lingüísticos (léxico, semántico, prosódico, sintáctico) y, de manera rápida y profunda, en la lengua hablada.

En cuanto a la fraseología cubana, destacamos la presencia de las siguientes unidades, que incluyen todas un africanismo: *ser de **ampanga*** (ser severo, riguroso, intransigente), *coger para la **bachata*** (burlarse de alguien), *estirar la **bemba*** (estar enfadado), *formar/armar el **bembé*** (organizar una fiesta), *echar **bilongo*** (embruja, hechizar o causar un mal a alguien), *hacer **burundanga*** (hacer brujería), *llenarse la **cachimba** de tierra* (molestarse o perder la paciencia), *ser **candanga*** (individuo malo), *estar **cañengo*** (estar viejo), *ser un **campanga*** (guardaespaldas), *estar en la **fuácata*** (estar sin dinero, en la miseria), *ser un **fula*** (ser una persona mala, ser un delincuente), *no tener **gandinga*** (ser indolente, inescrupuloso, desconsiderado, apático), *sacar la **gandinga*** (trabajar duramente), *meterle al **guarapo*** (beber aguardiente), *ser un **macaco*** (ser feo), *ser un **mayimbe*** (en sentido figurado significa persona con poder político, considerado así en los primeros años de Revolución cubana, es decir, ser dirigente, jefe, funcionario), *estar de yuca y **ñame*** (estar en una situación difícil), *ser un **ñame** con corbata* (ser una persona escasa de inteligencia o conocimiento), *estar/vivir en las **quimbambas***, *ir para las **quimbambas***, *venir de las **quimbambas*** (lugar lejano), *formarse la **rebambaramba*** (formarse la fiesta/ la confusión), *dar una **sánsara*** a alguien (conversación larga y reiterativa), *tener **sandunga*** (tener gracia al bailar o caminar), *dar/armar/formar una **tángana*** (dar un

escándalo de forma colérica, con indignación), *ser un zangandongo* (persona de gran tamaño o persona joven saludable, fuerte) y *estar hecho un zombi* (persona atontada).

A continuación presentamos un cuadro resumen con las expresiones idiomáticas en español y en portugués que fueron mostradas en este estudio. Es necesario esclarecer que no están listadas como equivalentes, solo coinciden en los tres primeros ejemplos:

**Tabla 2** Resumen

<b>Expresiones idiomáticas del portugués de Brasil</b>	<b>Expresiones idiomáticas del español de Cuba</b>
Bater o <b>bembé</b>	Formar/amar el <b>bembé</b>
Ser um <b>capanga</b>	Ser un <b>capanga</b>
Fazer <b>macumba</b>	Hacer <b>macumba</b>
Ter caroço nesse <b>angu</b>	Ser de <b>ampanga</b>
Ser uma <b>anta</b>	Coger para la <b>bachata</b>
Ser <b>babaca</b>	Estirar la <b>bemba</b>
Ser o <b>bambambã</b>	Echar <b>bilongo</b>
Ser um <b>banana</b>	Ser un <b>bitongo</b>
Fazer um <b>banzé</b>	Hacer <b>burundanga</b>
Ser <b>baranga</b>	Llenarse la <b>cachimba</b> de tierra
Ser um <b>bunda-mole</b>	Ser <b>candanga</b>
Morar num <b>cafofo</b>	Estar <b>cañengo</b>
Fazer <b>cafuné</b>	Estar en la <b>fuácata</b>
Estar de <b>calundu</b>	Ser un <b>fula</b>
Ser um <b>candango</b>	No tener <b>gandinga</b>
Estar com as <b>canjicas</b> de fora	Sacar la <b>gandinga</b>
Pôr fogo na <b>canjica</b>	Meterle al <b>guarapo</b>
Ser fogo na <b>canjica</b>	Ser un <b>macaco</b>
Ser uma velha <b>coroca</b>	Ser un <b>mayimbe</b>
Nana, nenê, que a <b>cuca</b> vem pegar	Estar de yuca y <b>ñame</b>
Mandar para as <b>cucuias</b>	Ser um <b>ñame</b>
Fazer <b>fofoca</b>	Estar/vivir en las <b>quimbambas</b>
Ficar na <b>gandaia</b>	Ir para las <b>quimbambas</b>
Fazer <b>macumba</b>	Venir de las <b>quimbambas</b>
Fazer <b>muamba</b>	Formarse la <b>rebambaramba</b>
Estar con o pé na <b>senzala</b>	Dar una <b>sánsara</b>
	Tener <b>sandunga</b>
	Dar/armar/formar una <b>tángana</b>
	Ser un <b>zangandongo</b>
	Estar hecho un <b>zombi</b>

## 4 Consideraciones finales

Como se pudo observar, los negros esclavos fueron responsables de la mayor parte de las riquezas producidas en Brasil y en Cuba, pues trajeron consigo su religión, sus costumbres, su lengua, sus danzas, su música, sus comidas, en resumen, su cultura. Hasta hoy en día se conservan muchas palabras –como esp. *malafo* / port. *malafa* y esp. *candanga* / port. *candango*–, legado de las lenguas africanas trasplantadas. Los africanismos también han dado vida a expresiones idiomáticas que se han ido incorporando a la fraseología de ambos países –por ejemplo, esp. *hacer macumba* / port. *fazer macumba*, esp. *ser capanga* / port. *ser capanga*, esp. *formarse el bembé* / port. *bater o bembé*.

Los ejemplos citados dan fe de la riqueza y diversidad de nuestras fraseologías, de nuestras lenguas y de nuestras culturas. Teniendo en cuenta la extensión geográfica del español y la extraordinaria creatividad de las unidades fraseológicas, es evidente que los hispanohablantes, pese a compartir la mayor parte del caudal fraseológico, contamos con un discurso idiomático único, cuyo empleo queda restringido a un país o región en particular, como también se da en el caso de los lusófonos.

## Bibliografía

- Araújo Ubiratan, C. de (2010). «O Candomblé da Liberdade». *Jornal A Tarde*, 15 fev. <http://www.palmares.gov.br/wp-content/uploads/2010/11/0-CANDOMBL%C3%89-DA-LIBERDADE.pdf>.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Editorial Gredos.
- López Valdés, L. (1985). *Componentes africanos en el etnos cubano*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- López Valdés, L. (1986). «Notas para el estudio etnohistórico de los esclavos lucumi de Cuba». Nuñez Jiménez, A. (comp.), *Anales del Caribe*, núm. 6. La Habana: Centro de Estudios del Caribe/Casa de las Américas, 54-75.
- Holm, J. (1987). «Creole Influence on Popular Brazilian Portuguese». Gilbert, G. (ed.), *Pidgin and Creole Languages. Essays in Memory of John E. Reinecke*. Honolulu: University of Hawaii Press, 406-30.
- Mattoso, K. de Queirós (2003). *Ser escravo no Brasil*. 3a ed., 2a reimp. São Paulo: Brasiliense.
- Mendonça de Lima, L. (1999). «Los modismos en la enseñanza de E/LE en Brasil». Becerra Hiraldo, J.M. et al. (eds), *La enseñanza de segundas lenguas*. Granada: Universidad de Granada, 309-317.
- Nogueira, L.C. Ramos; Ortíz Álvarez, M.L. (2012). «O cinema como proposta metodológica para o ensino das expressões idiomáticas (EIS) em línguas próximas: português/espanhol». Ortíz Álvarez, M.L. (org), *Tendências atuais na pesquisa descritiva e aplicada em fraseologia e paremiologia*. Campinas (SP): Pontes Editora, 477-98.
- Ortíz, F. (1923). *Un catauro de cubanismos: apuntes lexicográficos*. La Habana: Harana Selbstverl. Colección cubana de libros y documentos inéditos 4.

- Ortíz, F. (1924). *Glosario de de afronegrismos*. La Habana: Imprenta El Siglo XX.
- Ortíz, F. (1985). *Nuevo catauro de cubanismos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Ortíz, F. [1916] (1999). *Los negros esclavos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. Ed. or.: La Habana: Editorial Revista Bimestre Cubana, 1916.
- Ortíz Álvarez, M.L. (2000). *Expressões idiomáticas do português do Brasil e do espanhol de Cuba: estudo contrastivo e implicações para o ensino de português como língua estrangeira* [tesis doctoral]. Campinas: Instituto de Estudos da Linguagem, Universidade Estadual de Campinas.
- Ortíz Álvarez, M.L. (org.) (2012). *Tendências atuais na pesquisa descrita e aplicada em fraseologia e paremiologia*, vol. 1. Campinas (SP): Pontes Editores.
- Paim, Z. (1974). *Isto é Santo Amaro*. Salvador: S.A. Artes Gráficas.
- Pessoa De Castro, Y. (2005). *Falares africanos na Bahia*. 2a ed. Rio de Janeiro: Topbooks.
- Petter, M. (2008). «O léxico compartilhado pelo português angolano, brasileiro e moçambicano». *Veredas*, 9, 61-81.
- Real Academia de la Historia (1985). *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CLXXXII, cuaderno II.
- Santiesteban, A. (1985). *El habla popular cubana de hoy: una tonga de cubanismos que les oí a mi pueblo*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Silva, A. dos Reis (2014). «Português brasileiro, línguas africanas e história: reflexões». *Revista Investigações*, 27(2), 1-34.
- Silva, I.M. Lima da (2014). «Festejando a liberdade no Bembé do Mercado». <https://www3.ufrb.edu.br/Lehrb/2014/09/05/bembe-do-mercado/>.
- Valdés Acosta, G. (2009). «La bantuidad lingüística en el español de Cuba». Angenot, J-P.; Beltrán, L.; Teixeira, M.A.D. (orgs), *Os iberoamericanismos de origem bantu e as línguas bantu. Atas de Workshop Internacional sobre a procedência Poliétnica dos afroiberoamericanos de origem bantu: evidências etimológicas e históricas*. São Carlos: Pedro & João Editores, 229-56.
- Valdés Acosta, G. (2013). *Diccionario de bantuisismos en el Español de América*. Casa de África: Sial Ediciones.
- Valdés Bernal, S. (1978). «Las lenguas africanas y el español coloquial de Cuba». *Santiago. Revista de la Universidad de Oriente*, 31, 81-107.
- Valdés Bernal, S. (2007). «Las bases del Español de Cuba». Domínguez Hernández, M. (coord.), *La lengua en Cuba. Estudios*. Santiago de Compostela: Universidade, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 27-56.
- Xatara, C.M. (1998). *A tradução para o português de expressões idiomáticas em francês* [tesis doctoral]. Araraquara: Faculdade de Ciências e Letras, Universidade Estadual Paulista.
- Zapata Olivella, M. (1997). *La rebelión de los genes*. Bogotá: Ediciones Altamir.

